



### XIII Conferencia La Acción de Gracias

No ha habido jamás un corazón tan desprendido de todo interés propio como el de Jesucristo, en los beneficios que nos ha dado; sin embargo Él reclama de manera conmovedora ante la indiferencia.

-¡Yo he sanado leprosos, uno solo volvió a dar gracias!, ¿Dónde están los otros nueve?.

Tres cosas interesan en el corazón de un bien recibido y solicitan reconocimiento: El valor del bien en si mismo, el amor que supone en su autor y la preferencia del que lo recibió.

Querida hermana, cuando termina la santa Misa, ¡Qué tesoro lleva usted!... Usted posee a Jesucristo, su cuerpo, su alma, su divinidad y la más santa familiaridad que le hace decir: “Mi Salvador, todo lo tuyo es mío y todo lo mío es tuyo”.

¿No es para ti en este momento, la más consoladora realidad, reconocer tan grande beneficio?. Sea entonces esta la primera convicción que invada nuestro corazón después de recibir la adorable Hostia.

Estas son las palabras que san Francisco de Sales amaba siempre repetir:

-“Si tienes a Jesús lo tienes todo”.

Después de la santa comunión, la presencia de Jesucristo en nosotras, toma parte de todos nuestros actos, entonces, Él en inmolación nos presenta al Padre y hace de estos momentos los más preciosos de nuestra vida.

¡Qué dulce instante en el cual, usted hermana puede aplicar sus labios en el costado abierto de Jesucristo, beber a largos tragos de esta fuente de todas las gracias y todas las bendiciones!

Jesús se ofrenda sobre tu corazón como sobre un altar viviente, que su Padre nada puede negarle en ningún momento por su sacrificio, salvo que usted, por alguna negligencia o enfriamiento ponga obstáculos a los deseos de su amor.

Por último descuidar la acción de gracias después de la santa comunión, es una grave irreverencia; Judas apenas recibió el pan eucarístico salió, esto lo remarca san Juan. ¿No tiene esto un triste parecido con cualquiera que sale del banquete eucarístico, regresando casi inmediatamente a sus asuntos y olvidando a Jesucristo, como se olvida a un muerto en su tumba?. Tema por la falta de respeto tan ofensiva, no cambie el amor más generoso en terrible cólera.

Querida hermana, si el amor de Jesús permanece en nosotras en una santa alegría durante la acción de

gracias, cuando usted deje la capilla, su alma permanecerá tan unida al Esposo Divino, que se verá sobre vuestra frente el rayo divino del corazón de Cristo”.

Así sea.